

FORMAS DISCURSIVAS CONTEMPORÁNEAS DE JUVENTUD Y SUS LÍMITES: LA CONSTRUCCIÓN MEDIÁTICA DE JÓVENES DE LAS CLASES SUBALTERNAS EN CÓRDOBA, ARGENTINA (2014)

DISCURSIVE CONTEMPORARY FORMS OF YOUTH AND HIS LIMITS: THE
MEDIA CONSTRUCTION OF YOUNG PEOPLE OF THE SUBALTERN CLASSES IN
CORDOBA, ARGENTINA (2014)

María Belén Espoz Dalmasso¹
María Eugenia Boito²



RESUMEN

El artículo tiene como objetivo señalar las tendencias a partir de las cuales la 'juventud' se configura en una forma particular *de vivencia* en las ciudades del sur global. Ello a partir de la identificación de los marcos de interpretación que construyen los medios de comunicación masiva en torno a sus valores y sus límites (los de los jóvenes de los sectores populares de la ciudad de Córdoba, Argentina). Para la descripción y análisis seleccionamos un corpus gráfico, de dos periódicos (La Voz del Interior y La mañana de Córdoba

en su versión digital) y la metodología seleccionada el análisis del discurso, desde los aportes de Bajtín y Voloshinov, y algunos conceptos fundamentales de la crítica ideológica.

Palabras-claves: Discurso mediático; Clases subalternas; Juventud; Ciudad.

¹ Centro de Investigación y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS). CONICET Y UNC - Escuela de Comunicación Social de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Córdoba. Centro de Estudos Sociais (CES). Universidade de Coimbra - Colégio de S. Jerónimo. Largo D. Dinis. Apartado 3087-3000-995 Coimbra, Portugal. Tel.: +351 239 855 570. belenespoz@ces.uc.pt; belenespoz@gmail.com

² Centro de Investigación y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS). CONICET Y UNC - Escuela de Trabajo Social y Escuela de Comunicación Social de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina - Rondeau, 461. 1. p. Nueva Córdoba. CP: 5000. Tel (0054) 0351-4342411. meboito@yahoo.com.ar

FORMAS DISCURSIVAS CONTEMPORÂNEAS DA JUVENTUDE E SEUS LIMITES: A CONSTRUÇÃO MIDIÁTICA DOS JOVENS DAS CLASSES SUBALTERNAS EM CÓRDOBA, ARGENTINA (2014)

DISCURSIVE CONTEMPORARY FORMS OF YOUTH AND HIS LIMITS: THE MEDIA CONSTRUCTION OF YOUNG PEOPLE OF THE SUBALTERN CLASSES IN CORDOBA, ARGENTINA (2014)

RESUMO

Tem-se como objetivo sublinhar as tendências a partir das quais a 'juventude' é configurada em uma forma 'particular' de vivência nas cidades do Sul global. Ele na identificação dos marcos das interpretações que constrói a mídia sobre os valores da juventude e seus limites (a dos setores populares da cidade de Córdoba, Argentina). Para a descrição e análise se trabalho num corpus gráfico em dois jornais (*La Mañana de Córdoba* y *La Voz Del Interior*, ambos na sua versão digital) e a metodologia selecionada foi a análise do discurso, nas contribuições de Bakhtin e Voloshinov em articulado com alguns conceitos fundamentais da crítica ideológica.

Palavras-chave: Discurso da mídia; Classe subalterna; Juventude; Cidade.

ABSTRACT

The present paper takes as a target to indicate the tendencies from which the 'youth' is formed in a 'particular' form of contemporary experience in the cities of the global south. From the identification of the frames that construct the massive media concerning at the values of youth and its limits (of the subaltern young of the city of Cordoba, Argentina). For the description and analysis will be selected a graphic corpus of two newspapers of Cordoba (*La Voz del Interior* and *La Mañana de Cordoba*) and the chosen methodology will be the analysis of the discourse, with the contributions of Bajtín and Voloshinov with some fundamental concepts from the ideological critique.

Keywords: Media discourse; Subaltern class; Youthness; City.

INTRODUCCIÓN

En un trabajo precedente identificamos algunos rasgos de la sensibilidad actual en torno a la juventud argentina, desde la perspectiva de los actores sociales incluidos en una definición 'clásica' de la misma (en términos sociodemográficos), a los cuales se le aplicó una encuesta virtual.³

El instrumento implementado en aquél momento partía de una perspectiva socio-pragmática del lenguaje: éste no sólo implica una mediación del mundo social sino que lo estructura en relación a las experiencias y vivencias que se materializan en *acentuaciones ideológicas* (VOLOSHINOV, 2009), según experiencia, posición y prácticas de los agentes en el campo social. Todo proceso de significación social está tramando pensamiento-lenguaje-praxis en una dialéctica constitutiva de la realidad socio-histórica particular. En este sentido, lo que emergió en el análisis señalaba como tendencia una cada vez mayor *extensión y dispersión* de la expresividad en tanto 'formas' y contenidos' para referir a 'juventud' al mismo tiempo que

se instanciaba cada vez más lo 'joven' en relación al consumo como práctica (que señala, afectividades ambivalentes, coexistencia de acentuaciones opuestas, y una gran dispersión de 'palabras' para dar cuenta de dichas práctica en urbanos contemporáneos). Fue la construcción de un punto de vista lo que hizo posible, al menos, delinear una hipótesis sobre las tendencias contemporáneas en torno a ese constructo social y categorial conformado por el lexema *juventud* que aparecía desde las voces de los agentes como plural, heterogénea y discrecional pero homogénea en tanto forma de consumo.

El presente trabajo tiene como objetivo señalar las *tendencias* a partir de las cuales la 'juventud' se configura en *una forma* particular de vivencia contemporánea en ciudades del sur global, más allá de la proliferación heteróclita de contenidos. Es en esta dirección que creemos necesario identificar y caracterizar los marcos de interpretación que construyen los medios de comunicación masiva y gráfica en torno a los jóvenes de los sectores populares de la ciudad de Córdoba (Argentina), como espacio de conflicto y tensión que refuerzan esas tendencias y las marcan

³ Realizada durante diciembre 2010 en todas las regiones de Argentina, se buscó identificar qué es lo que los jóvenes indican como singular de la juventud en tanto objeto que configura dicha definición en el contexto actual. Se trata de 569 personas de entre 18 y 35 años (sector A-B) que recibieron en su correo electrónico el link a la encuesta y a quienes a su vez se les pedía que lo reenviaran a tres contactos. Se buscó obtener respuestas de cada una de las provincias del país y luego se agruparon por regiones. Quienes respondieron se identificaron un 36% como varones y un 65% como mujeres. El 73,6% son solteros/as, y el 86,5% no tiene hijos. El 70% dijo estar estudiando en ese momento. Respecto al máximo nivel educativo alcanzado, predomina el universitario incompleto (44%), le sigue el universitario completo (29,3%), posgrado incompleto (12,5%) y el secundario completo (7,9%). El máximo nivel educativo alcanzado por las madres de los encuestados es universitario completo (38%), seguido de secundario completo (22,9%). Entre los padres, el 26,4% completó el nivel universitario y el 20,9% el secundario. El 81% dijo haber trabajado con remuneración la última semana y entre el 19% restante, el 7% dijo no haber trabajado por no encontrar trabajo o por falta de pedidos o clientes. Los demás justificaron que no pueden, no quieren o no necesitan trabajar (7,4%) y el 3% que son estudiantes. 1 Un 38% habita el Área Metropolitana de Buenos Aires, 33%, la región Centro, 9%, el NOA, 8%, la Patagonia, 8%, Cuyo y 4%, el NEA.

como dominancias que dejan huellas en los cuerpos.

En un primer momento, señalamos las relaciones entre los cambios en la vida urbana del último decenio – y de la capital cordobesa particularmente – y las nuevas condiciones de circulación espacio-temporal (en las autopistas de concreto y en las de la información) de los cuerpos. Las transformaciones generales en las formas y contenidos de la experiencia socio-subjetiva – donde lo que se ha modificado fuertemente vía dinámica del consumo es la estructura de necesidades y expectativas de los grupos sociales obligan a replantear lecturas desde perspectivas estructurales para comprender las tendencias señaladas. Los medios de comunicación masiva (los tradicionales y los digitales) ocupan un lugar central en tanto constructores de mapas perceptivos, sensitivos y cognitivos de las vivencias contemporáneas, por lo tanto deben configurarse en uno de los focos de atención para la reflexión crítica.

Luego abordamos en vista a esta reconfiguración de la experiencia social, aquellos aspectos sintomales que permitan leer el problema de la ‘juventud’ no solo como una problemática categorial (social o teórica), sino inscribirlo en los sentidos de una tendencia a la *‘juvenilización de la*

vida’ através de la *realización mercantil*. Estese constituye en un *índex* explicativo de cierto estado de las relaciones sociales en nuestro presente⁴.

En ese sentido y por último, a partir del ejemplo de análisis abordado – la construcción de la “imagen de juventud” de los jóvenes de los sectores populares en dos medios gráficos del último año – buscaremos dar cuenta del carácter de *ideologema* que dicho concepto propone al conjunto social más amplio en tanto estos jóvenes señalan los ‘bordes’ de la juventud “deseable” ya que encarnan una especie de *antropomorfización del mal*, en ciudades cada vez más segmentadas, fragmentadas y socio-segregadas por clase. La juventud misma en su acentuación clasista, deviene ‘operador simbólico’ de las formas de “*ser y estar joven*” en escenarios urbanos, revelando instancias tensivas de la conflictividad social contemporánea que al menos nos interpelan a reflexionar sobre tal estatuto en la discusión de las agendas políticas de los Estados contemporáneos.

⁴ La juventud – a veces, más, a veces menos que una palabra – y por derivación su componente (los/las ‘jóvenes’), se constituyó en las últimas décadas, en un campo de saberes (expertos, técnicos, etc.) con relativa autonomía pero también en un ascendente campo de gestión social (FOUCAULT, 2006), más aún si consideramos la multiplicación de políticas públicas sostenidas por saberes técnicos orientados a la intervención de grupos de jóvenes en todo el sur global – especialmente aquellos caracterizados como ‘vulnerables’ desde los principales centros de crédito mundial. Objeto específico en las ciencias sociales, nos señala al menos en términos académicos, que la pregunta-problema por la juventud de una época o mejor dicho, las ‘juventudes posibles/deseables’ en ella, más allá de las dinámicas complejas y heterogéneas que atraviesan la composición de clase, género, estilos de vida, etc. comparten el lugar común de ciertas formas hegemónicas que remiten a particulares mecanismos de regulación de la sensibilidad social.

CIUDADES EN CONFLICTO: SEGREGACIÓN SOCIAL, FRAGMENTACIÓN EN EL CONSUMO Y MEDIATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA

En las últimas dos décadas la mayoría de las ciudades de América Latina entraron en un proceso de reconfiguración de sus límites materiales y simbólicos (internos y externos) que las puso en consonancia con la metamorfosis del capital a escala global (HARVEY, 2007a; 2007b; 2008). En ese marco, el problema de las formas contemporáneas de circulación se constituyó en una dimensión central a la hora de pensar el desarrollo urbano a diferentes escalas⁵. La regulación y el control de esta dimensión del sistema productivo en una instancia estratégica del desarrollo del capital, implicó en materia de lo que venimos reconociendo como ‘embellecimiento estratégico’ (articulando hábitat con políticas de desarrollismo urbano y turismo) (BOITO Y ESPOZ, 2014; 2013; 2012a; 2012b; ESPOZ, 2013; BOITO, ESPOZ Y SORRIBAS, 2012; 2013; BOITO, ESPOZ Y MICHELAZZO, 2012; ESPOZ, MICHELAZZO Y SORRIBAS, 2010) una serie de intervenciones en las principales ciudades latinoamericanas que reflejan, desde nuestra perspectiva, una cada vez más marcada segregación social. Dicha lógica de estratificación por fijación de los cuerpos y movilidad en tanto circulación de ideas-cuerpos-mercancías, encuentra en la ‘clase social’

un nudo articulador de las experiencias de una ciudad fragmentada materialmente y configurada como imagen espectacular (DEBORD, 1967).

El caso de la ciudad de Córdoba – Argentina – no es ajeno a esas dinámicas. Como venimos reconociendo en investigaciones realizadas desde hace una década, los nuevos *patrones de circulación* en la ciudad encuentran en las prácticas de consumo y de turismo, dos lógicas fundamentales para comprender las posibles y deseables (y sus anversos) experiencias de y en la ciudad actual. La misma se vivencia a partir de ‘entornos clasistas’ que ofrecen formas de protección y disfrute según posiciones en la estructura social (BOITO, 2012). En este sentido, los medios de comunicación masiva (los tradicionales y los llamados ‘nuevos’ vinculados al desarrollo de la tecnología digital) ocupan un lugar central para el análisis e interpretación en tanto organizadores perceptivos y sensitivos de la experiencia vivenciada como colectiva en escenarios urbanos cada vez más complejos (ESPOZ, MICHELAZZO Y SORRIBAS: 2010; BOITO, ESPOZ Y SORRIBAS, 2012). En este sentido seguimos las pistas del pensador francés Guy Debord, del alemán Walter Benjamín y algunos desarrollos de los Estudios Culturales, principalmente, los de Stuart Hall para quién la función ideológica de los medios se ha constituido en un nudo clave para la comprensión de la conflictividad social actual. No podemos extendernos mucho aquí al respecto, pero

⁵ Para una comprensión mayor de este argumento ver Margarita Camarena Lurhs (comps.) (2013).

mínimamente enunciaremos algunas tesis que se proponen como marco de lectura e interpretación de lo que en el último apartado analizaremos en torno a la construcción mediática de los jóvenes de la clase subalterna cordobesa:

1. *El urbanismo* es la realización moderna de la tarea ininterrumpida que salvaguarda el poder de clase: el mantenimiento de la atomización de los trabajadores que las condiciones urbanas de producción habían *reagrupado* peligrosamente. [...].⁶ En tanto ciencia de Estado, supone la puesta en marcha de diversos dispositivos de regulación de la sensibilidad y mecanismos de control social, donde cobra fundamental importancia las lógicas de articulación entre ‘carne y piedra’ (SENNETT, 1997) bajo la dinámica del **espectáculo como forma de relación social**. La circulación de cuerpos, ideas y mercancías se ha constituido en el pilar de una política sobre la sensibilidad social.

2. **La sociedad del espectáculo no es la sociedad de los medios**; el desarrollo y diversificación de los mismos es sólo la más abrumadora manifestación superficial de un tipo de experiencia que se ha transformado y en la que estas tecnologías se inscriben.⁷ Lo

visible es lo que existe y lo existe es lo visible. “Participar” en la vida social es aparecer en el marco de tal modalidad hegemónica de registro televisual.

3. La experiencia social y subjetiva cambia a partir de esta visión del mundo (ideológica) que se ha materializado (el espectáculo), incidiendo y **potenciando procesos de separación social**⁸ (“el alfa y el omega del espectáculo es la separación”). Dicha separación incide en las diversas dimensiones de la Vida, estructurando las experiencias posibles y deseables desde este entramado vivencial.

4. En espacios-tiempos segregados socialmente por clases, se potencia **la construcción de “entornos protegidos”** que incluyen paquetes de experiencias orientados a estructurar el “vivir” en general (habitar, alimentar, estudiar, disfrutar, etc.) y *actualizan particulares modalidades de encierro y fijación de los cuerpos en términos de clase*.

5. **La velocidad se ha convertido en un vector fundamental de las prácticassociales** ya que se constituye en organizador de las formas de encuentro y desencuentro vía circulación de los cuerpos y las mercancías

⁶ “[...] el movimiento general del aislamiento que es en realidad el urbanismo debe también contener una reintegración controlada de los trabajadores según las necesidades planificables de la producción y el consumo. La integración en el sistema debe recuperar a los individuos en tanto que individuos aislados en conjunto: tanto las fábricas como las casas de cultura, los pueblos de veraneo como “las grandes urbanizaciones” están especialmente organizados para los fines de esta pseudo-colectividad que acompaña también al individuo aislado en la célula familiar...”. (DEBORD, 1967: Tesis 172).

⁷ “El espectáculo es el capital en un grado tal de acumulación que se transforma en imagen” (DEBORD, 1967: Tesis 34).

⁸ “El espectáculo no puede entenderse como el abuso de un mundo visual, el producto de las técnicas de difusión masiva de imágenes. Es más bien una Weltanschauung que ha llegado a ser efectiva, a traducirse materialmente. Es una visión del mundo que se ha objetivado” (DEBORD, 1967: tesis 5). Esta noción de visión del mundo, permite reconocer la dimensión material de las creencias por un lado y las operatorias de lo ideológico sobre la sensibilidad, por otro.

en los escenarios urbanos contemporáneos. *Se configuran particulares diagramáticas del aislamiento y desencuentro intra e inter clases.*

6. Las formas de realización socio-subjetiva encuentran cada vez más en la lógica del consumo mercantil una respuesta a las distancias sociales producidas por un mundo cada vez más conectado pero menos comunicado, y articulado en diversos espacios segregados y tiempos a diferentes velocidades. La participación en el mundo social adquiere cada vez más una expresividad mediatizada.

Por lo anterior, podemos indicar que en nuestro presente la “sagrada ilusión” de un mundo donde el capitalismo se ha convertido en la religión que modela y moldea nuestra experiencia, constituye al espectáculo no ya sólo como un conjunto de imágenes, ni una relación social mediatizada como imagen, (tesis 4) sino como la continua proliferación, confección y materialización de *entornos* más y más “personales” y pegados/reducidos al cuerpo como territorialidad de inscripción vuelta imagen. La corporalidad-subjetividad se constituye así como territorio progresivamente intervenido desde múltiples tecnologías y técnicas que regulan su sensibilidad, desde y en su individualidad (“aislamiento por comunicación”).

En esta dirección es que sostenemos que al *dictum* ‘sea mercancía como sea’⁹ opera junto a la fantasía social “la tecnología nos hará libres!”: nos basta con mencionar

un dispositivo como el celular sólo para dar cuenta que los márgenes de movilidad en la vida social contemporánea se pagan al costo de la sofisticación de los aparatos de seguridad, control y vigilancia que se extienden y a la vez se pegan al cuerpo. Tecnologías instauradas por un mandato de consumo que establece a las llamadas “redes sociales” como nuevo modelo de interacción social: al menos cabría preguntarse por la reconfiguración de los marcos de percepción y sensación que instalan. A decir de Debord: se trata de una novedosa forma de la *separación consumada*, que encuentra la piel como espacio de inscripción y donde los límites de la acción social se expresan en nuevas dinámicas conflictuales donde la imagen (ideológica) sobre los y las ‘jóvenes’ en contextos cada vez más ‘situados’ (generalmente, marginales, pobres, vulnerables, estigmatizados, criminalizados, etc.) se pueden leer como síntomas de las nuevas dinámicas de violencia/lazo social en la ciudad.

EL LUGAR DE LA EXPRESIVIDAD SOCIAL COMO CAMPO DE INTERROGACIÓN SOBRE LA JUVENTUD

Plantear la juventud como ‘experiencia’ es reconocer en principio la polisemia de los sentidos – siempre conflictivos – que se producen en torno a ella, sobre ella y a

⁹ Lo propio del capitalismo no es la producción de objetos para sujetos sino de sujetos para objetos.

través de ella. Desde nuestro dispositivo de lectura e interpretación, 'experiencia', 'clase' y 'expresividad' se anudan de manera tal que las preguntas en torno a qué se entiende y vivencia por 'joven' en una sociedad, implica articularla con interrogantes estructurales del modo de producción en el que esa pregunta se ancla. ¿En qué sentido – y cómo – la hegemonía¹⁰ encuentra en la conformación de una sensibilidad social legítima y válida en el tópico 'juventud', un lugar clave para comprender el valor de unos cuerpos sobre otros, de unas vidas por sobre otras? Es pertinente por ello, retomar los estudios sobre la juventud.

Partimos de indicar la 'larga revolución' que tuvo que ver con la emergencia, pluralización y ensanchamiento de la categoría juventud a "juventudes" en este último siglo. En este sentido, Hall y Jefferson (2010) señalan transformaciones vinculadas a la estructura y dinámica de las clases y las relaciones con formas expresivas de esas modificaciones a nivel cultural: desde la sociedad de la opulencia de la pos-guerra que expone una manifiesta ruptura en las culturas tradicionales de clase hasta la crisis del capitalismo en los 70, el no-lugar de los jóvenes /sin futuro/ y la emergencia de formas de identificación que se realizan desde los consumos. Su perspectiva se orienta a evitar los vaivenes entre posiciones 'culturalistas' y 'estructuralistas' que han marcado a los estudios culturales en general

y a los abordajes sobre la temática que nos ocupa en particular.

La necesidad de recuperar la noción de clase como articulador de las experiencias, emerge en tanto que es un primer punto de partida si aceptamos el carácter material de los sentidos sociales. Dicha categoría es fundamental para la configuración de una filosofía del lenguaje – como la define Voloshinov (2009) – que concibe como 'carente de valor cognoscitivo' (2009, p. 38) cualquier análisis de un fenómeno social aislado del contexto ideológico global. Por ello es que, cuando hablamos de clase social, ésta 'no coincide con el colectivo semiótico' (VOLOSHINOV, 2009, p. 47); es decir, como ese grupo en general que utiliza los mismos signos de la comunicación ideológica (como la lengua) sino que, ésta es la que produce diversas *acentuaciones ideológicas* que remiten a la posición y situación social en que el sujeto está inserto, acercándose a la concepción de 'estructuras del sentir' en términos de R. Williams (2000) o 'estructura de la experiencia' en el sentido de Thompson: "el signo llega a ser la arena de la lucha de clases" (VOLOSHINOV, 2009, p. 47).

La sensibilidad aquí es entendida como el acervo de percepciones, sensaciones y emociones por medio de las cuales los agentes sociales conocen, organizan y accionan en y sobre el mundo y los otros. Conocemos el mundo, entonces, en y a través de los cuerpos,

¹⁰ "La hegemonía constituye todo un cuerpo de prácticas y expectativas en relación con la totalidad de la vida: nuestros sentidos y dosis de energía, las percepciones definidas que tenemos de nosotros mismos y de nuestro mundo. Es un vívido sistema de significados y valores – fundamentales y constitutivos – que en la medida en que son experimentados como prácticas parecen confirmarse recíprocamente [...]. Es decir que, en el sentido más firme, es una 'cultura', pero una cultura que debe ser considerada asimismo como la vivida dominación y subordinación de las clases particulares" (WILLIAMS, 2000, p. 131-132).

dicho conocimiento (expresado en sensaciones, percepciones y emociones) es estrictamente material: están distribuidas de acuerdo a formas específicas de capital corporal que son las condiciones de existencia alojadas en la corporalidad-subjetividad. En este sentido, planteamos el lugar estratégico de lectura que nos propone el posicionarnos desde y en las políticas de los cuerpos y las emociones que se aplican cotidianamente desde los regímenes y dispositivos de regulación y control de la sensibilidad social: las maneras de producir y administrar las diagramáticas “entre-los-cuerpos” y “de-los-cuerpos” implican un conjunto de prácticas sociales que construyen espacios identitarios (individuales y colectivos), en el contexto de las proximidades y distancias de esos cuerpos (SCRIBANO, 2009). Estas administraciones producen unos patrones y esquemas indeterminados sobre la disponibilidad social de los cuerpos que involucran circuitos de producción, circulación y reproducción de corporalidades. La juventud en este sentido, es siempre una diagramática energética en la dirección de lo expuesto.

El campo de la expresividad social desde una perspectiva materialista, requiere plantear una estrategia analítica sobre las ‘estructuras de las experiencias’ y reconocer la manera en que los mismos signos de la comunicación ideológica (como la

lengua) producen diversas *acentuaciones ideológicas* que remiten a la posición y situación social en que el sujeto está inserto y en el que se ha constituido como tal. Con la perspectiva clasista se motoriza en el plano cognoscitivo, las relaciones sociales que se vivencian como fenómenos ideológicos (a veces, inconscientes) que encuentran, en la materialización y manifestación de la palabra, un lugar de indagación privilegiado para la interpretación de la ideología en una formación social determinada¹¹. “La realidad concreta del lenguaje en cuanto discurso no es el sistema abstracto de formas lingüísticas, ni tampoco una enunciación monológica y aislada, ni el acto psicofísico de su realización, sino *el acontecimiento social de interacción discursiva, llevada a cabo mediante la enunciación y plasmada en enunciados*” (VOLOSHINOV, 2009, p. 132). El lenguaje se presenta como la actividad misma del acontecer social y no como mera abstracción que rige en paralelo a una praxis socio-histórica. Es precisamente en el registro cultural de toda palabra concebida como acto, que se puede realizar un ejercicio crítico de la imposición ideológica del sentido: trabajarla desde una socio-pragmática. Dicha imposición, como producción hegemónica (WILLIAMS, 2000), se entiende como la ‘evaluación social’ (BAJTÍN, 2008)¹² que una posición enunciativa determinada se arroja para sí como ‘verdad fundamental’, es decir,

¹¹ “Un signo sustraído de la tensa lucha social, un signo que permanece fuera de la lucha de clases inevitablemente viene a menos, degenera en una alegoría, se convierte en objeto de la interpretación filológica, dejando de ser centro de un vivo proceso social de la comprensión” (VOLOSHINOV, 2009, p. 47).

¹² Ésta es precisamente la que hace actual a un enunciado, determinando forma y contenido que se articulan al horizonte ideológico de la instancia de enunciación. Da cuenta de la ‘atmosfera’ de sentidos producidos en un ‘aquí y ahora’ pero reconectándolos con la historia y con la posición en la estructura social del sujeto enunciator. Es la que determina todos los aspectos del enunciado.

como totalidad y que en contextos como los nuestros, es la función ideológica fundamental que cumplen los medios de comunicación masiva. La lengua (en tanto configuración ideológica hegemónica) en este marco cristaliza las evaluaciones sociales en relación a las concepciones (siempre ideológicas) del mundo.

Las lenguas son concepciones del mundo no abstractas sino concretas, sociales, atravesadas por el sistema de las apreciaciones, inseparables de la práctica corriente y de la lucha de clases. Por ello, cada objeto, cada noción, cada punto de vista, cada apreciación y cada entonación, se encuentran en el punto de intersección de las fronteras de las lenguas y las concepciones del mundo, se hallan implicados en una lucha ideológica encarnizada (BAJTÍN, 1986, p. 393).

Para Bajtín y Voloshinov, la ideología como expresión de las relaciones históricas-materiales de los hombres (atravesados por la mercancía) implica una

regulación y organización de las mismas y no simplemente su representación. Y la mediación del signo, que es la palabra, es el fenómeno ideológico por excelencia: esto se debe a la omnipresencia del sentido en tanto lugar expresivo de las formas de experienciación social. La palabra (como acto) se constituye así en el medio por el cual se desarrolla la conciencia individual, el puente entre el yo y el otro, cuya transición siempre se teje en marcos de alteridad produciendo una vivencia como lugar de interpretabilidad del 'sí-mismo' y de 'los otros'. En este sentido, la palabra se convierte en el indicador "más sensible" de las transformaciones sociales en tanto y en cuanto, su propia materialización se produce (y manifiesta) como fenómeno ideológico, que como tal, interseca diversos niveles de indagación¹³.

Como en todo momento de crisis de un concepto¹⁴, tratar de reconfigurar el campo de construcción de juventud siempre implica una revisión significativa del horizonte de sentidos inscriptos en él que implica

¹³ Pero además una concepción materialista de la palabra remite a su anclaje en lo corpóreo, reconociendo al cuerpo como materia sensible que habla. Esto lo reconoce Bajtín/Voloshinov, pero seguimos aquí a I. Bordelois: "Para las lenguas europeas las palabras son conceptos abstractos, entidades espirituales, no metáforas, y menos onomatopeyas, sonidos guturales 'animales'. Apenas tienen cuerpo. Pero las palabras, como nuestros cuerpos, se resisten y hacen ruidos; toda clase de ruidos. Las palabras son ruido y significado, ruido e idea. El cuerpo de las palabras no es sonido puro, etéreo; las palabras no son puramente aéreas, espirituales. Están hechas de aire rudamente modulado por la garganta, los dientes, la lengua y siguen teniendo mucho de los primeros gruñidos, cercanos a los de los primates, que estuvieron en su origen." (2006, p. 101).

¹⁴ Hablamos de 'crisis' en tanto que las actuales reflexiones sobre dicha categoría van complejizando las definiciones de un fenómeno que durante un tiempo fue considerada como 'dado', con sus límites y limitaciones. En este sentido, buscamos contribuir con la discusión y establecer el lugar estratégico que dichas discusiones tienen en la actualidad en tanto que configuran líneas desde las cuales se interviene sobre la población. José Antonio Pérez Islas (2006) ha llamado la atención sobre la fragmentación y dispersión de los estudios sobre el tema en el continente y cierto estancamiento de las discusiones en torno al concepto "juventud", que ha podido sortearse en parte a través de la propuesta de pensar en "culturas juveniles". Ver: Ammann, B. (2011; 2013); Remondino, G. (2012); Infantino et al (2012).

a la vez, relaciones lógico-conceptuales con aquellas empírico-pragmáticas en las que se teje¹⁵. A partir de una crítica a las concepciones que fijan y estereotipan a la juventud, se han desarrollado perspectivas teóricas que intentan comprenderla como producto histórico y social, considerando las vivencias de los agentes y abarcando múltiples dimensiones. De ‘la juventud como palabra’ a las ‘juventudes’ como conjuntos heterogéneos y plurales de prácticas, estilos de vida, formas simbólicas, ‘tipos’ de interacción socio-comunicativa y rituales múltiples, conjunto de ‘ideales’¹⁶ éticos y estéticos, etc., el trecho espacio-temporal de configuración es bastante amplio y complejo. También en este sentido, como campo de gestión en tanto que involucra una determinada política de los cuerpos y las emociones, la juventud como *ideologema* designa, a la vez que estructura, el sistema de valoración social¹⁷ que una sociedad posee. Por ello, interrogarse por el ‘qué’ de lo ‘juvenil’ en un contexto determinado, sigue siendo una de las preguntas más complejas en tanto que trama dimensiones siempre yuxtapuestas y en tensión, del deseo y del deber ser; es decir, de los mandatos sociales (‘adulto-céntricos’)

que atribuyen unos sentidos específicos a las vez que ambivalentes del lugar histórico-social de los jóvenes en dicha sociedad y las sensibilidades (siempre vicarias) de un hacer-deseo particular de/en los cuerpos.

Desde nuestra lectura, es una tendencia en el campo de los estudios contemporáneos sobre juventud en Argentina, cierta fragmentación-localización de los mismos (expuesta en la prevalencia de formas de investigación basadas en maneras particulares de realizar ‘estudios de casos’¹⁸); a la vez que, no son tan habituales las referencias de los mismos a estados y dinámicas de carácter estructural, lo que denota cierta ausencia de la inscripción de las formas de ‘ser joven’ reconocidas en una perspectiva más totalizadora. Por ello podemos decir que son numerosos los abordajes que parten de concebirla como ‘objeto/sujeto’ de prácticas investigativas y de intervención, en tanto fenómeno ‘aislado’ aun cuando relacionado a diversas dimensiones de lo social, cultural, económico, etc.

Por lo que hemos expuesto en estas consideraciones que reúnen las nociones experiencia, clase y expresividad con juventud se resignifica el abordaje

¹⁵ Al respecto, Mariana Chaves (2010) ha caracterizado una serie de formaciones discursivas que articulan las representaciones circulantes en la sociedad y la cultura sobre los jóvenes, reproducidas en prácticas y políticas. Reconoce seis tipos diferentes que coinciden en la mirada adultocéntrica, estigmatizante y paternalista: 1) Discurso naturalista; 2) Discurso psicologista; 3) Discurso de la patología social; 4) Discurso del pánico moral; 5) Discurso culturalista y, 6) Discurso sociologista.

¹⁶ Remitimos a la expresión psicoanalítica de los ‘ideales’ según la entiende H. Bleichmar (2004) “Los ideales no son individuales sino una adquisición de lo que la sociedad, en su conjunto, pauta como categorías valorativas y por ende, como actos performativos. El ideal es el discurso social tomado como realidad, como referencia última. En este orden de cosas, el ideal – huella de la realidad del discurso social – permite juzgar si un rasgo del sujeto es valioso o no (p. 85).

¹⁷ Con esto nos referimos a la operación totalizadora producida por la presentación del discurso totalizante en torno a cualquier objeto – por ejemplo, ‘juventud’–, en tanto que permite ejercer el control y la vigilancia de las diferencias inevitables que el mismo sistema produce: la diferencia interrumpe la homogeneidad en la que se basa todo sistema de dominación, estableciendo niveles, jerarquías, atribuciones, entre ‘formas de ser’ que se establecen como modalidades del ser cristalizadas en dicho sistema.

¹⁸ Ver: Chaves, M. (comp.) (2009).

de los valores asignados en discursos técnicos-académicos como mediáticos. Lo que se entiende y vivencia por 'joven' – en su consideración como operador simbólico/material – permite inquirir algunos rasgos de una sensibilidad social que asocia al tópico a un estadio de la experiencia al que se pretende llegar en general, para permanecer.

SER JOVEN EN LOS BORDES: LAS TENSIONES DE HABITAR LOS LÍMITES DEL ESPECTÁCULO

Como venimos argumentando, en escenarios complejos como los nuestros es la misma condición de 'juventud' la que se instala como operador simbólico-material de las experiencias posibles y deseables en la ciudad en lo respecta a la trama que establece la articulación entre *carne y piedra*: en ella, la figura del consumidor que rige las sensibilidades contemporáneas actúa como aglutinador de múltiples experiencias (que se materializan en formas de atribución de prácticas, procesos, características, estilos de vida, etc.). Así el lexema 'joven' y 'juventud' se convierte en un *ideograma*

que opera como aquel otro de la 'gente', y se constituye en el disparador de sensibilidades 'amplias y ampliadas, donde el *dictum* cada vez se orienta más por, desde y hacia, el consumo y el turismo como estructuras de la experiencia posible/deseable en la ciudad actual.

Tal como podemos observar exploratoriamente en el corpus seleccionado –y en sintonía con lo expuesto por otras investigaciones locales en la última década¹⁹– para el periodo observado que comprende el último año, tanto en el periódico 'La voz del Interior' como en 'La mañana de Córdoba'²⁰, las formas de inscripción del topos joven/juventud encuentra en las clases subalternas un factor determinante como aglutinador de una expresividad racializante, zoomórfica y excluyente (ESPOZ, 2013; SCRIBANO Y ESPOZ; 2012A; 2012B): se rompen los límites de la humanidad y se instaura un nuevo "marco de interpretación de la violencia" (BUTLER, 2009) donde esos cuerpos animalizados/caricaturizados en los medios (BOITO, 2012), vueltos naturaleza 'bárbara', se conforman en la fuerza centrípeta, en el anclaje de todos los males contemporáneos.

En relación a esta última expresión, las notas remiten en su mayoría a la "sección

¹⁹Ver: <<http://www.perio.unlp.edu.ar/observatoriodejovenes/sites/perio.unlp.edu.ar/observatoriodejovenes/files/nota.pdf>>; <<http://observatoriojovenes.com.ar/ninez-y-adolescencia-en-la-prensa-argentina-informe-anual-monitoreo-2006/>>; <<http://www.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/interior-sociales-85.pdf>>; <<http://blogs.psych.unc.edu.ar/observatoriomedios/publicaciones/>>

²⁰ A partir de dos palabras claves (joven y juventud) se rastrearon en los medios las noticias que las incluían en tanto y en cuanto se articulaba tal condición con determinados sistemas axiológicos que postulaban a la mismas como clave de lectura o como condición/ atribución de valor (no se tomaron los casos en que la expresión 'joven y juventud' solo hacían referencia a un descriptor etario o remitía a un momento particular en una trayectoria de vida – Ej. En relación a la muerte de una celebridad: "en su juventud...". En el caso de la Voz se encontraron en el periodo señalado 28 notas de las cuales sólo una remitía a la 'juventud' en un sentido positivo y en relación a la configuración del mismo en tanto grupo político. En el caso del periódico La Mañana, se da la misma proporción (25 notas), con una mayor focalización de procedimientos criminalizadores.

policial” y la tipificación del encuadre de estas juventudes o modalidades del ‘ser joven’ en los bordes encuentran en los adjetivos ‘pobres’ y ‘marginales’ aspectos metonímicos para describir antropomórficamente el malestar cultural (*sensu* Freud) de nuestras ciudades. Sobre dichos cuerpos, sólo resta imposibilitar/occluir sus capacidades de desplazamiento (“el 82% de los aprehendidos en operativos de saturación fueron por el Código de Faltas” – 06/05/14. La Voz). En su mayoría se trata de casos particularizados (“Cinco años de cárcel por prender fuego a su pareja”; “Condena a pistolero detenido en flagrancia”; “Fue baleado mientras escapaba de un asalto” son sólo algunos de los títulos) que como podemos ver, focalizan en un acto delictivo – donde no hay un antes, ni una cuestión que enmarque de la situación – como ‘el origen de una violencia’ que emerge como causa, nunca como consecuencia de una violencia estructural. La evaluación social en torno a esos “jóvenes perdidos” para el sistema (educativo, laboral, social pero no penal ni asistencial) establece una axiología social en la cual no queda más nada que hacer, sino que ‘temer’ (les).

Pero a ello se le suma, generalmente en las páginas de opinión/editoriales o en la sección ‘regional’ o ‘sociedad’ una continua preocupación en la voz mediática por una juventud que se caracteriza por

lo siguiente: la “inseguridad”, provocada por la incertidumbre educativa y laboral (la discusión en torno a los jóvenes caracterizados por el ‘ni-ni’); la violencia y la angustia creciente asociada a dicha incertidumbre en diferentes grupos de jóvenes de la ciudad y su directa consecuencia, las adicciones que señalan otro de los malestares culturales vinculado a la juventud²¹. Pero es ésta preocupación social con respecto a una ‘moratoria vital’ que se posterga en un presente ad infinitum, la que se instala como el marco interpretativo de los haceres juveniles contemporáneos más allá de la clase.

Pero si bien esto último remite a una forma dominante de la sensibilidad social en la cual los medios cumplen a rajatabla su función ideológica, y en consideración al dispositivo de lectura e interpretación propuesto en el presente trabajo, la triada experiencia-clase-expresión nos permite instaurar un quiebre en relación a la evaluación social que surge en torno a las corporalidades y subjetividades juveniles en contextos de pobreza, segregación y exclusión (incluso de la ‘propia humanidad’). Los regímenes de visibilidad-invisibilidad instaurados desde los medios, desde una historicidad donde la delincuencia juvenil es causa/origen de algunas experiencias condenables en la vida urbana, reproducen unos valores cuyo efecto pragmático regula emociones

²¹ Hay tres topos que se repiten desde hace unos años (ESPOZ, 2010) como problemáticas articuladas con la juventud: el territorio de la noche, el del trabajo/estudio y el de la pobreza/delincuencia. Sólo para utilizar algunos ejemplos encontrados en el corpus que dan cuenta de esa emocionalidad/sensibilidad en torno a la juventud (temor, miedo, incertidumbre, angustia y dolor social): “¿Por qué siguen muriendo los jóvenes” – focalizando en la problemática de los accidentes viales – (18/08/14. La voz); “La mitad de los accidentados en moto, son adictos” (03/08/14. La Voz); “Adolescencia y Adicciones” (18/08/14. La voz); “Aumento el 131% de jóvenes adictos” (28/07/14. La voz); “Empleo una materia difícil” (La voz. 04/08/13); entre otros.

dispuestas 'a la acción-sobre-unos-cuerpos' como respuestas 'positivas' al miedo y el temor social. El caso de los 'linchamientos' a jóvenes de las clases subalternas perpetrados en este último año, en contextos democráticos, es un claro indicador de ello²².

La criminalización de la pobreza ha encontrado en cuerpos de los jóvenes de las clases subalternas el operador simbólico de una cadena de valores que asocian territorios, emociones y acciones a políticas corporales específicas: el policiamiento y control de la circulación en nuestra ciudad como 'anverso' de lo inseguro, se inscribe en los cuerpos-moto (hoy llamados 'motochorros' como ensamblaje perfecto de una humanidad objetivada), cuerpos-arma, cuerpos-tecnología de estos jóvenes cuya posibilidad de desplazamiento se ata cada vez más como forma posible al '*travelling without moving*' que proponen las nuevas tecnologías de la comunicación, especialmente el celular (BOITO Y ESPOZ, 2014). El revés de esta posibilidad de 'movimiento' los convierte en 'carne de cañón' para la policía y ahora también para "los 'buenos' vecinos".

En un mundo donde la mercantilización y mediatización de la experiencia ha vuelto a la 'juventud' como territorio propicio para la realización continua de una política de los cuerpos y las emociones, lo que la tendencia mediática va señalando como *forma* es el anclaje corporal que los conflictos territoriales van

adquiriendo a la hora de establecer patrones de circulación deseables en la ciudad para garantizar la reproductibilidad del capital. En este sentido los cuerpos-jóvenes de las clases populares de nuestra ciudad llevan los códigos y señas de unas transformaciones estructurales que reorganizan la trama carne-piedra como dinámica social de los lazos posibles y deseables de la urbe contemporánea, y lo llevan inscriptos a la fuerza de sudescarpo corporal cuando 'se salen' de la interpelación que los configura como sujetos de derechos, y se rigen desde las reglas del consumo como imperativo del ser social. Lo que se instala como un plus en nuestro presente, es que la disposición de esos cuerpos a las implosivas formas de violencia actual – legitimada –, está a merced del Estado, del Mercado, y de todos aquellos que conforman 'la sociedad civil' que actúa en 'defensa propia'.

Hoy podríamos afirmar que *la(s) juventude(s) se condensan en un cuerpo de prácticas y en unas prácticas de los cuerpos* (ESPOZ, 2013) donde lo que predomina es la lógica del consumo desarticulada de la lógica productiva, no vivenciada ya como una moratoria 'social' de un conjunto poblacional sino como la condición misma de la *vivencialidad/experiencialidad* actual. Es precisamente en los cruces entre vivencialidades posibles donde se pueden leer los regímenes actuales que regulan sensibilidad social en torno a la vitalidad socio-histórica de una sociedad: desde las experiencias en los bordes se siguen

²² En los meses de marzo y abril del 2014, en diversas ciudades argentinas se realizaron 'linchamientos' públicos- y/o impedimentos de circulación en la vía pública por civiles. La mayoría de los cuerpos 'linchados' eran jóvenes de las clases subalternas (en 'situación de robo o presunta situación de robo' según consta en los medios) de los cuales muchos terminaron gravemente heridos, y un joven muerto.

señalando las tensiones y conflictos que marcan y constituyen lo base y la valoración social de la juventud en tanto 'ideal' que día a día traspasa y atraviesa a clases, géneros, razas, etnias, edades, etc. Si la 'juventud' llegó para quedarse como mandato y modelo del consumo indiscriminado de objetos pero también, de experiencias de vida²³, la posición en la estructura de clases va marcando diferentes velocidades y formas de apropiación a una pauta de inclusión donde sólo la llamada al reconocimiento de unos 'derechos' (sociales, humanos) expresa lo *in* enunciado de la actual política de sensibilidad. Incluso al costo de quedar por fuera de los márgenes de lo humano.

Desde este lugar de interpretación hablar de 'juventudes' se resignifica ya que, la pluralidad de juventudes posibles no da cuenta tanto de la multiplicidad diferencial sino más bien de las *heterogéneas* y *conflictivas* interrelaciones entre ellas que se atan a la dinámica actual del desarrollo del capital: en una cultura "juvenilizada", las unidades generacionales son un espacio interpretativo para la comprensión del núcleo problemático de deseos, miedos y expectativas sociales que echa luz sobre los mecanismos que regulan las percepciones, sensibilidades y trayectorias, no sólo de quienes se consideran jóvenes (con criterios socio-demográficos o considerando su auto-adscripción), sino de la sociedad en su conjunto. Las formas discursivas hegemónicas (tematizadas como formas de experiencia colectiva) indican que hay sólo una juventud no deseable: la de los jóvenes

pobres de nuestros centros urbanos. Ellos marcan los límites de una extensión que parece inabordable, pero que funciona como escala cotidiana de los valores sociales que regulan una multiplicidad de prácticas sociales y culturales (incluso las de intervención estatal). Las formas discursivas de la juventud actual, incluyen algunas de las 'formas antropomórficas del mal' contemporáneo que encuentran su *index-appel* (ANDACHT: 2003) en ciertas juventudes que tienen colores y olores a clase, muchas veces objeto de exclusión de su propia condición de humanidad.

Para ir cerrando: como pudimos ver en el primer apartado y en relación a la encuesta referida, lo que la 'juventud' va denotando como territorialidad corporeizada es la disponibilidad constante de energías corporales y emocionales; la disposición y apertura continua a las transformaciones que traen el futuro al presente. En conjunción con la interrogación ideológica, el reconocimiento de una suerte de quiebre de barreras 'clasistas' reguladas por la lógica de la diferencia, implica una extensión (material y expresiva) como multiplicidad de cosas que se 'suman' – incluso una al lado de la otra sin contradicciones – y que remiten una vez más a las experiencias contemporáneas en torno a cómo se vive, se siente y se expresa una idea en torno a ese 'ser joven' en el presente. Sólo hay una expresión que queda al margen y es susceptible de ser catalogada como el límite que señala lo 'indeseable' / 'no deseable' de la juventud contemporánea: la de los cuerpos-in-y des-humanizados de los jóvenes de las clases subalternas.

²³ Nada más que para ejemplificar una vez más en imágenes, ver la última publicidad de Cablevisión cuyo mandato a embarazarse forma parte de la experiencia de disfrutar del espectáculo desde casa. (<https://www.youtube.com/watch?v=YJZdVubCo9Q>).

BIBLIOGRAFIA

AMMANN, Beatriz (Comp.). **Jóvenes y mediatización**: prácticas de comunicación y resistencia. Córdoba, Argentina: Ed. Ferreyra, 2011.

AMMANN, Beatriz, et al. “Prácticas comunicativas juveniles en la tecnocultura contemporánea”. In: **Encuentro Panamericano de Comunicación** (COMPANAM), 6. ECI Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, 5-7, junio, 2013.

ANDACHT, Fernando. **Elreality show**: una perspectiva analítica de la televisión. Bogotá: Editorial Norma, 2003.

ÁREA CONFIGURACIONES MEDIÁTICAS PARA LA JUVENTUD. (2012) “Las voces del deterioro. Los medios y sus fuentes para la precarización de la Juventud”. Informe del Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios y Facultad de Periodismo de la Universidad de la Plata. [Consult. a 21 mar. 2014] Disponible en: <<http://www.perio.unlp.edu.ar/observatoriodejovenes/sites/perio.unlp.edu.ar/observatoriodejovenes/files/nota.pdf>>.

BAJTÍN, Mijaíl. **La cultura Popular en la Edad Media y el Renacimiento**: el contexto de François Rabelais. España, Ed. Alianza, 1986.

BAJTÍN, Mijaíl. **Estética de la Creación verbal** [1979], Argentina, Ed. Siglo XXI, 2008.

BLEICHMAR, Hugo. **El narcisismo**: estudio sobre la enunciación y la gramática inconsciente. Buenos Aires, Ed. Nueva Visión, 2004.

BOITO, MaríaEugenia (2012) “La noción de entorno clasista como experiencia de encierro en escenarios de socio-segregación”. In: Nievas, F. (Comp.) **Mosaicos de sentido, vida cotidiana, conflicto y estructuración social**. Buenos Aires. Ed. ES. E-book. p. 191-206.

BOITO, M. Eugenia; ESPOZ, M. Belén (Comp.). **Urbanismo estratégico y separación classista**: instantáneas de una ciudad en conflicto. Rosário. Ed. M. Puño y Letra, 2014.

BOITO, M. Eugenia; ESPOZ, M. Belén. “Urbanismo estratégico y experiencias de desplazamientos clasistas en la ciudad. Córdoba 2012-2013”. In: CAMARENA, Lhurs, M. (Comp.) **Circulaciones materiales y simbólicas en América**. México. Diálogos Transdisciplinarios, 4. Ed. Dirección de Investigaciones Multidisciplinarias (DIM) de la Universidad Autónoma de Querétaro. 2013. p. 245-262. (Diálogos Transdisciplinarios, 4).

BOITO, M. Eugenia; ESPOZ, M. Belén. “Poder, Territorio y construcción de entorno: consideraciones políticas y metodológicas de los abordajes sobre los cuerpos y las emociones”. **Revista Brasileira de Sociologia das Emoções** (RBSE). GREM/GREI. Universidade de João Pessoa, Brasil, v. 33, n. 11, p.725-749, 2012a. [Consult, 15 maio, 2014]. Disponible en:<<http://www.cchla.ufpb.br/rbse/BoitoEspozDos.pdf>>.

BOITO, M. Eugenia; ESPOZ, M. Belén. “Ciudades coloniales: convergencia de órdenes de disciplinamiento y control en la regulación del espacio-tiempo y las sensibilidades”. Dossier “Biopolítica Hoy”. **Revista Espacios Nueva Serie**. N° 7, Universidad Nacional de la Patagonia Austral, n.7, p. 98-120, 2012b.

BOITO, M. Eugenia; ESPOZ, M. Belén; MICHELAZZO, Cecilia. “Amores...de novela? Jóvenes en espacios de socio-segregación urbana y prácticas intersticiales”. In: VILLA, A. Infantino, J; CASTRO, G. (Comp.). **Culturas juveniles: disputas entre representaciones hegemónicas y prácticas**. Buenos Aires: Ed. NOVEDUC, p.123-140, 2012.

BOITO, M. Eugenia; ESPOZ, M. Belén; SORRIBAS, Patricia. “La ciudad del Bicentenario cordobés: la visibilidad mediática de las intervenciones urbanas como embellecimiento estratégico”. **Intersticios. Revista Sociológica de Pensamiento Crítico**, España. Dossier ‘Caos, metaestabilidad e incertidumbres’, v.7, n.1, p. 215-230, 2013. [Consult. a 06 mar. 2014].Disponible en: <http://www.intersticios.es/>.

BOITO, M. Eugenia; ESPOZ, M. Belén; SORRIBAS, Patricia. “Pensar los des-bordes mediáticos del conflicto: las ciudades-barrio como síntoma de la actual tendencia urbana de socio-segregación”.

Papeles del Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva (CEIC), España, v.1, n. 81, p. 1-41, 2012. [Consult. a 25 maio 2014]. Disponible en: <<http://www.identidadcolectiva.es/pdf/81.pdf>>.

BORDELOIS, Ivonne. Etimología de las pasiones [2006]. In: BUTLER, Judith. **Vidas precarias. Poder del duelo y la violencia**. Buenos Aires: Ed. Paidós, 2009.

CHAVES, Mariana (Comp.). **Estudio sobre juventudes en Argentina: hacia un estado del arte**, 1 (2007), La Plata, Ed. de la Universidad de La Plata, 2009. Disponible en: <http://www.editorial.unlp.edu.ar/22_libros_digitales/chaves-OK.pdf>.

CHAVES, Mariana. **Jóvenes, territorios y complicidades: una antropología de la juventud urbana**. Buenos Aires, Ed. Espacio, 2010.

CLARKE, John et et al. “Subcultura, culturas y clase”. In: PÉREZ ISLAS, José Antonio et al. (Coords.). **Teorías sobre la juventud: las miradas de los clásicos**. México, Ed. Miguel Ángel Porrúa, 2008. p. 254-276.

DEBORD, Guy. **La sociedad del espectáculo**. Buenos Aires, Edit. La Marca, Biblioteca de la Mirada, 1967.

ESPOZ, M. Belén. **Los ‘pobres diablos’ de la ciudad colonial [...]: imágenes y vivencias de jóvenes en contextos de socio-segregación**. Buenos Aires, Ed. Estudios Sociológicos, 2013a. Formato E-books. Disponible en: <http://issuu.com/cieseditora/docs/los_pobres_diablos/1?e=2959578/5304621>.

ESPOZ, M. Belén. “Notas ‘situacionistas’ para una comprensión ideológica de las subjetividades en contextos de socio-segregación urbana: dinámica de identidad/alteridad”. In: NIEVAS, F. (Comp.) **Vida cotidiana, Conflicto y Estructuración Social**, Buenos Aires: Ed. Estudios Sociológicos. 2013b. p.103-126. Disponible en: <http://issuu.com/cieseditora/docs/mosaico_de_sentidos/1?e=2959578/4893418>.

ESPOZ, M. Belén. “Subjetividad y socialidad en los fotologs: juventud y nuevas formas de experiencias: la escritura hecha imagen”. **Aposta. Revista de Ciencias Sociales**, España, n. 48, p. 1-28, 2010. [Consult. a 13 fev. 2014]. Disponible en: http://www.apostadigital.com/numero.php?id_num=52&Submit=ir.

FREUD, Sigmund. **El malestar en la cultura**. España: Ed. Alianza, 2006.

FOUCAULT, Michel. **Seguridad, Territorio, Población**. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006.

HALL, Stuart; JEFFERSON Tony. **Resistencia a través de rituales: subculturas juveniles en la Gran Bretaña de la posguerra**. La Plata: Ed. Periodismo y Comunicación, UNLP, 2010.

HARVEY, David. **Breve historia del neoliberalismo**. España, Ed. Akal, 2007a.

HARVEY, David. **Espacios del capital**. España, Ed. Akal, 2007b.

HARVEY, David. **París, capital de la Modernidad**. España, Ed. Akal, 2008.

NOVAES, Regina. “**Notas sobre a invenção social de um singular sujeito de direitos**”. **Revista de Ciências Sociais** - Universidad de la República, Montevideo, ano 22, n. 25, p.10-20, julio 2009.

OBSERVATORIO DE JÓVENES, MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y TICS. Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba. Blog, 2014. [Consult. a 23 mar. 2014]. Disponible en: <http://blogs.psyche.unc.edu.ar/observatoriodemedios/publicaciones/>.

PÉREZ ISLAS, J. Antonio. “Trazos para un mapa de la investigación en juventud en América Latina”. **Papers**, Barcelona, n.79, p. 145 -170, 2006.

PÉREZ ISLAS, J. Antonio. “Juventud: un concepto en disputa”. In: PÉREZ ISLAS, José Antonio, et al. (Coords.). **Teorías sobre la juventud: las miradas de los clásicos**. México, Ed. Miguel Ángel Porrúa, 2008.

PERIODISMO SOCIAL, RED INFANCIA. “Niñez y adolescencia en la Prensa Argentina. Monitoreo 2006”. **Web del Observatorio de Adolescentes y Jóvenes**. [Consult. a 23 mar. 2014]. Disponible en: <<http://observatoriojovenes.com.ar/ninez-y-adolescencia-en-la-prensa-argentina-informe-anual-monitoreo-2006/>>.

PUBLICIDAD EMPRESA TELEFONÍA CTI. “Corpiño”. Disponible en: <www.youtube.com/watch?v=ivafcVQn-80> (Fecha de consulta: 22 abr. 2014).

PUBLICIDAD EMPRESA TELEFONÍA CLARO. “Mi primer claro”. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=TYMjFQMGBiQ>> (Fecha de consulta: 22 abr. 2014).

PUBLICIDAD EMPRESA DE INTERNET ARNET. “Foto de Perfil”. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=SW_rxTqHtVU>. (Fecha de consulta: 22 abr. 2014).

PUBLICIDAD EMPRESA TELECOMUNICACIONES FIBERTEL. “Consejo para embarazadas”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=YJZdVubCo9Q>. (Fecha de consulta: 22 abr. 2014).

REMONDINO, Georgina. “Blog y redes sociales: un análisis desde la teoría de la gubernamentalidad y el género”. **Revista Athenea Digital**, v.12, n.3, p. 65-93, nov., 2012.

SCRIBANO, Adrián. “Capitalismo, cuerpos, sensaciones y conocimiento: desafíos de una Latinoamérica interrogada”. In: NAVARRETE, Mejía (Editor). **Sociedad, Cultura y Cambio en América Latina**, Perú: Universidad Ricardo Palma, 2009. p. 89-110.

SCRIBANO, Adrián; ESPOZ, M. Belén. “EL ANIMAL QUE ESTA EN MI: La zoomorfización como practica ideológica asociada a las estructura de experiencias de jóvenes en situación de segregación”. **Revista Controversias y Concurrencias Latinoamericanas**, v. 4, n. 6; **Revista de la Asociación Latinoamericana de Sociología**, p. 21-48, 2012. [Consult. a 02 mar. 2014]. Disponible en: <<http://www.alasred.org/>>.

SCRIBANO, Adrián; ESPOZ, M. Belén. “Negros de Mierda. Geometrías corporales y situación colonial”. In: FERREIRA Jonatas; SCRIBANO, Adrián (Comps.). **Corpo sem concerto: diferenças, desigualdades, desconformidades**, Recife, Br.: Ed. da Universidade de Pernambuco, 2011. p. 52-78.

SENNETT, Richard. **Carne y piedra: el cuerpo y la ciudad en la civilización occidental**. España: Ed. Alianza, 1997.

VILLA, Alejandro; INFANTINO, Julieta; CASTRO, Graciela (Comps.). **Culturas juveniles: disputas entre representaciones hegemónicas y prácticas**. Buenos Aires, Ed. NOVEDUC.

VOLOSHINOV, Valentín. **El marxismo y la filosofía del lenguaje**. Madrid: Ed. Alianza, 2009.

WILLIAMS, Raymond. **Marxismo y Literatur**. Barcelona: Ed. Península, 2000.